



Revista Clínica Española



<https://www.revclinesp.es>

V-334. - MICOSIS FUNGOIDE, LA GRAN SIMULADORA DEL SIGLO XXI. UN RECORRIDO POR SUS DIFERENTES FORMAS

M. Magaz García, M. Prieto García, S. García Martínez, E. Aguirre Alastuey, C. Ferrero Sanz, B. Cuesta García, R. Sánchez Mahave, A. Morán Blanco

Servicio de Medicina Interna. Hospital de León. León.

Resumen

Objetivos: La micosis fungoide (MF) y el síndrome de Sézary (SS) son linfomas cutáneos primarios epidermotropos caracterizados por una proliferación monoclonal de linfocitos T. Su diagnóstico está basado en la combinación de hallazgos clínicos, histopatológicos y estudios moleculares. Sin embargo, el diagnóstico clínico puede ser complicado, en especial en casos de MF en fase temprana, debido a sus múltiples variantes.

Métodos: Presentamos cuatro casos, el primero en una mujer que presentaba desde hace años lesiones en forma de placas eccematosas infiltradas en pliegues con afectación palmoplantar y dishidrosis. El segundo es un varón que presentaba una placa alopecica eritematosa en labio superior con pápulas foliculares en su interior y un área limitada de lesiones comedonianas en región abdominal resistente a múltiples tratamientos. El tercero es un varón con antecedentes de atopia que presentaba desde hace meses máculas eritematosas confluyentes dejando áreas de piel normal, siendo la histología, su evolución y las pruebas de contacto la clave diagnóstica. El último es un varón diagnosticado inicialmente de eccema fotoinducido que evolucionó a pesar de ser tratado hacia un cuadro de eritrodermia descamativa con islotes de piel sana y finalmente hacia una eritrodermia exfoliativa con linfadenopatías y células de Sézary en sangre periférica.

Resultados: Presentamos estos casos con el fin de resaltar la gran variabilidad clínica de la MF y el papel fundamental en el manejo y evolución hasta su diagnóstico y posterior tratamiento.

Discusión: Si hasta el momento denominábamos "gran simuladora" al secundarismo luético por sus diferentes formas de presentación, ¿cómo denominamos a la MF cuya clínica puede simular cualquier dermatosis y que habitualmente requiere múltiples estudios y biopsias hasta confirmar su diagnóstico?

Conclusiones: Fundamental reconocer y sospechar clínicamente las distintas formas de MF, permitiendo acelerar los procedimientos diagnósticos y elegir la mejor estrategia terapéutica.